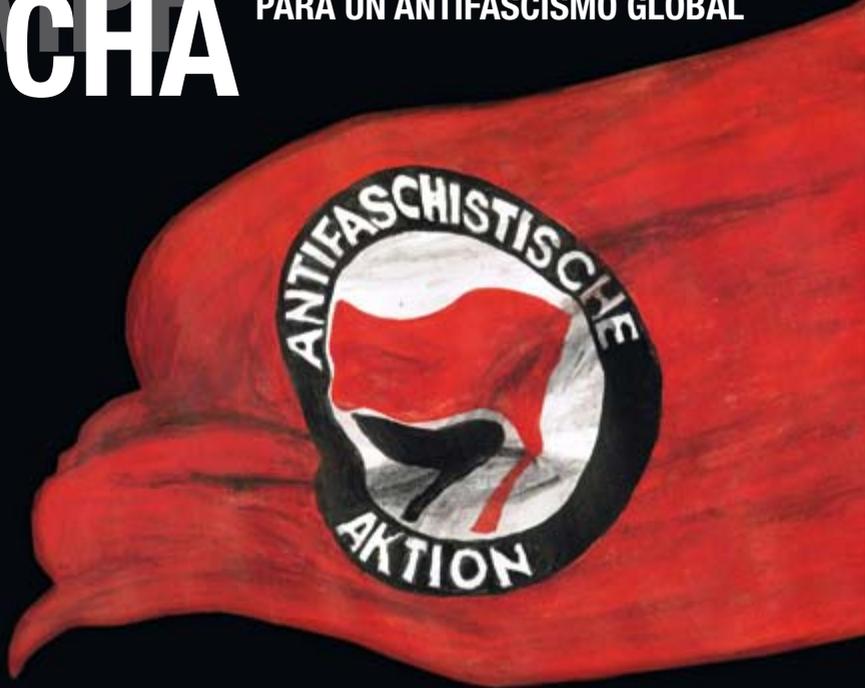


KUNST & ARTE Y KAMPF LUCHA



PARA UN ANTIFASCISMO GLOBAL



Exposición

Bernd Langer (KuK) Alemania

18/10 – 10/11/2024

Inauguración:
viernes 18/10, 19 h

La Cultura del Barrio

Murillo 957 (CABA)



Índice

Clasificación.....	3
Antifa en la RFA.....	4
Cómo surgió el movimiento Antifa.....	8
Antiglobal.....	12
Arte y lucha.....	16
Información biográfica sobre Bernd Langer.....	17
El nuevo símbolo de Antifa.....	19
El símbolo KuK.....	21
Glosario del catálogo.....	23

Encontrará todos los carteles y cuadros de la exposición con información detallada en:



Bernd Langer

Arte y Lucha. Para un antifascismo global

Murillo 957, C1414AFI –
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
1ª edición, octubre 2024



Clasificación

La exposición "Arte y Lucha. Para un antifascismo global" de Bernd Langer / *Kunst und Kampf* (KuK), presenta una selección de más de 30 pinturas y carteles del movimiento antifascista de la República Federal de Alemania. Es una ocasión única para recorrer el periodo que abarca desde finales de los años setenta hasta nuestros días a través de obras auténticas y familiarizarse con un enfoque artístico para el que las aspiraciones políticas y artísticas son una misma cosa.

El punto de partida político es una concepción del antifascismo vinculado a una crítica de la sociedad y el capitalismo, defendiendo la idea de igualdad política y social. Este enfoque sigue siendo de vital importancia, especialmente en tiempos de un inminente giro a la derecha a nivel mundial.

Presentar en detalle cada una de las obras expuestas excedería el alcance de este catálogo. En su lugar, se explican algunas de las obras expuestas a modo de ejemplo y se ofrece una descripción del movimiento antifascista.



Acción agit-prop de KuK en la plaza del mercado de Gotinga el 2 de octubre de 1993. Patriarcado, capitalismo, fascismo, ideología burguesa y militarismo frente a la "pirámide de dominación".

En general, la obra de *Arte y Lucha (KuK/Kunst und Kampf)* abarca mucho más que carteles y pinturas. Por ejemplo, incluye acciones de *agit-prop* (agitación y propaganda), concebidas como una forma de teatro callejero en el que se actúa con disfraces y, a veces, con utilería, sin escenificarlo como piezas habladas.

Para evitar confusiones en la lectura, es importante aclarar en primer lugar que el fascismo es un término general que también incluye al nacionalsocialismo. Sin embargo, este último difiere del fascismo italiano de Benito Mussolini. Esto significa que todo nacionalsocialista es fascista, pero no todo fascista es nacionalsocialista.

Una situación similar ocurre con el término *derecha radical* o *radicalismo de derecha*. Todo neonazi es un radical de derecha, pero no todo radical de derecha es neonazi.

El término impreciso y polémico *populismo de derecha* se utiliza principalmente para describir movimientos, organizaciones o individuos xenófobos. No está claro si el populismo de derecha se basa en ideas conservadoras o en ideas de la derecha radical.

Antifa en la RFA

La República Federal de Alemania (RFA) surgió en 1949 de los restos del Reich alemán. Al principio, la sociedad postfascista estuvo marcada por ideas heredadas y las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, hasta que un conflicto generacional a finales de los años sesenta marcó un nuevo punto de partida. Su expresión política se encontró en la *Nueva Izquierda*.

Este movimiento de jóvenes de la generación de posguerra se consideraba a sí mismo de izquierda radical, pero, a diferencia de los comunistas tradicionales, mantenía una relación crítica o incluso hostil con la Unión Soviética.

Como la idea de entrar en el Parlamento estaba descartada, formaron una oposición extraparlamentaria, o APO (por sus siglas en alemán) para abreviar. Sin embargo, en la APO, de orientación académica, surgió la idea de una "marcha a través de las instituciones". Se trataba de ocupar cargos para, con el tiempo, lograr cambios sociales.

Desde el principio, la *Nueva Izquierda* constaba de dos alas, una autoritaria, cuyo centro de gravedad era el maoísmo, y otra antiautoritaria, formada por numerosas corrientes ideológicas.

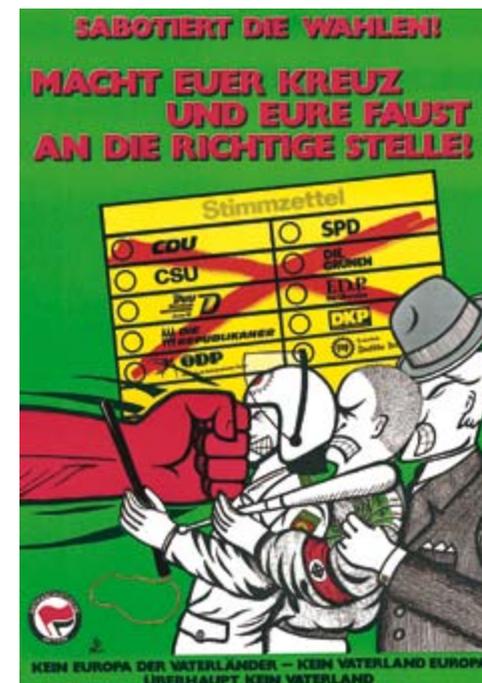
Los maoístas se organizaban en pequeños partidos comunistas, los llamados *grupos K*. En su visión, la clase obrera debía estar en el centro de la política

revolucionaria, pero los trabajadores no querían saber nada de esto. En la posguerra, los trabajadores estaban mucho más interesados en hacer realidad sus sueños de consumo en la República Federal de Alemania. En cualquier caso, los trabajadores no estaban dispuestos a unirse a los grupos K, liderados por estudiantes, en una revolución comunista, por lo que su planteamiento político fracasó. A finales de los años setenta, los grupos K comenzaron a disolverse.

A diferencia de los grupos K, el ala antiautoritaria rechazaba fundamentalmente los partidos y las organizaciones. Por eso, los grupos K llamaban despectivamente "espontaneístas" o simplemente "Spontis" a los antiautoritarios, acusándolos de no estar interesados en una política revolucionaria seria. Como el término *Sponti* no sonaba tan mal, el nombre burlón original pronto se adoptó como nombre propio. A principios de los años 80, con una nueva generación política, se impuso el término *Autonome* (que puede traducirse como "autonomista/a" o "autonomista").

A diferencia de sus homónimos italianos, el movimiento autonomista de la República Federal de Alemania no tenían nada que ver con la huelga. Su lema

"Trabajo, jubilación y ya está" rechazaba con desprecio el modelo de vida que ofrecía la «sociedad de consumo». Se trataba de rechazar y superar normas y valores sociales como la carrera profesional, la familia, etc. En su lugar, el movimiento autonomista promulgaba modelos democráticos de base y propagaba una política de la primera persona. Todos tenían la obligación de aplicar consecuentemente en su propia vida las exigencias políticas formuladas y transformarse. Esta era la única forma de demostrar que se hablaba en serio. El objetivo era, de manera colectiva y autodeterminada, cambiar el mundo desde sus cimientos. Se rechazaba el parlamentarismo y las elecciones se consideraban una "legitimación del poder" que no



"Sabotea las elecciones - ¡Pon tu cruz y tu puño en el lugar correcto!"
Cartel, DIN A2, febrero de 1989.

cambiaba nada. Participar en el "sistema de inhumanidad organizada", como se describía poéticamente, se consideraba una traición a la causa revolucionaria. A diferencia de la APO, la "marcha a través de las instituciones" quedaba descartada para el movimiento autonomista. Se trataba de una oposición total, y no en vano el punk nació con el movimiento autonomista.

Sólo un movimiento combativo daba esperanzas de una sociedad liberada. En ese sentido, se veían a sí mismos vinculados por "solidaridad antiimperialista" con los movimientos de liberación de todo el mundo.

Aunque todo esto no estaba completamente elaborado y resultaba contradictorio, había acuerdo en que la lucha por la libertad y contra una sociedad



"Concierto de Cura - algo más que música y coma".

"Junto con los niños de Sudáfrica - bailamos nuestra danza - a ritmos calientes y conmovedores - el mismo enemigo - a la misma luz - ¡libertad!"

Cartel, DIN A2, septiembre de 1986.

anquilosada tenía más potencial que aferrarse a teorías anticuadas. Aunque las diferencias de clase seguían existiendo, en la República Federal de Alemania ya no había que luchar por los derechos políticos y las condiciones de vida esenciales en el sentido de la lucha de clases del siglo XIX. El movimiento

autonomista daba importancia a nuevos temas, como la emancipación de la mujer o la resistencia contra la industria nuclear. También se oponía a los proyectos de la OTAN. Había que impedir la hegemonía y la explotación capitalista global.

El movimiento autonomista se definía principalmente por su práctica, sin perseguir una ideología común. Sin embargo, lo que los unía era una actitud militante radical de izquierda. Consideraban el término "no violento" como una construcción burguesa que ocultaba la violencia estructural inherente a la explotación, la opresión y la discriminación



"El Juicio", tinta sobre papel, 1987.

propias del capitalismo. No es casualidad que el llamado "bloque negro" se haya convertido en el símbolo del movimiento autonomista. Los miembros de este bloque aparecían en manifestaciones de manera ofensiva, marchando en filas cerradas, con máscaras y vestidos de negro, lo que dificultaba su identificación por parte de la policía.

Las acciones de los grupos autonomistas iban desde manifestaciones y actos políticos hasta atentados. Consideraban la militancia como un medio legítimo, aunque excluían el asesinato de personas. Mantenían una postura crítica hacia grupos armados como la Fracción del Ejército Rojo (RAF/Rote Armee Fraktion) y las Células Revolucionarias (RZ/Revolutionäre Zellen)

Otra característica de los autonomistas era que apenas había personas mayores de 30 años en el movimiento. El régimen nazi y el estalinismo habían destruido la historia política contestataria de Alemania, que apenas comenzaba a resurgir.

Cómo surgió el movimiento Antifa

Jóvenes, impacientes y llenos de vigor revolucionario, los autonomistas se encontraron con el contexto neonazi a finales de los años setenta. Las marchas de la derecha radical se hicieron más frecuentes y representantes de la misma generación que los autonomistas se formaron como nacionalsocialistas. Además, una oleada de terrorismo neonazi sacudió Alemania a principios de los años ochenta. En este contexto surgió el movimiento conocido como Antifa. La cooperación entre los grupos autonomistas y la desintegrada Liga Comunista (KB/*Kommunistischer Bund*) fue esencial para la formación de una estructura común inicial. La Asociación de Perseguidos del Régimen Nazi – Sobrevivientes antifascistas y perseguidos del nazismo (VVN/*Vereinigung der Verfolgten des Naziregime*), fundada en 1948 siguiendo la tradición del comunismo soviético, no formó parte de este desarrollo desde el principio. Como la VVN pretendía cooperar con los sindicatos y el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD, por sus siglas en alemán), rechazó la organización militante.

En 1981 surgió el *Encuentro Antifa del Norte de Alemania*. Poco después se formó un encuentro similar en Alemania Occidental, también conocida como Encuentro de NRW, en referencia al estado federal de Renania del Norte-Westfalia.

El 1 de octubre de 1983 se convirtió en una fecha decisiva, ya que ambas organizaciones se habían movilizado ese día contra la conferencia federal del Partido Nacional Democrático de Alemania (NPD, por sus siglas en alemán) – un partido de derecha radical y xenófobo – en la pequeña ciudad de Fallingbosten, entre Hamburgo y Hannover. Allí, hubo un feroz ataque frontal contra las barricadas policiales, que estuvieron a punto de ser superadas.

Los medios de comunicación informaron sobre esta acción, mencionando por primera vez a la Antifa autonomista. Tras la batalla callejera, en el *Encuentro Antifa del Norte de Alemania* surgió un conflicto con la Liga Comunista, que perdió completamente su



"Botella nazi", 31 cm x 8,5 cm, 1986.

influencia, permitiendo a los autonomistas tomar el liderazgo en la escena Antifa. Dos años más tarde, el 28 de septiembre de 1985, un miembro de Antifa de la República Federal de Alemania muere por primera vez en un enfrentamiento con la policía. Mientras la policía protegía un acto del NPD en Fráncfort del Meno, un cañón de agua arrolló al antifascista Günter Sare. El maquinista, de 36 años, murió en el acto. Su muerte tuvo un efecto catalizador. Durante más de una semana se produjeron disturbios en toda Alemania, algo sin precedentes hasta entonces. Así, Antifa surgió como un movimiento fuerte. De repente había nuevos grupos por todas partes y surgió el *Encuentro Antifa del Sur de Alemania*. Poco después, las organizaciones Antifa confluyeron en la *Coordinadora Nacional Antifa*.



"Ataques inusualmente brutales de los autonomistas. Batalla callejera en la conferencia del partido NPD en Fallingbosten / Al menos 80 heridos", rezaban los titulares de los periódicos sobre los enfrentamientos del 1 de octubre de 1983, que sacaron de las sombras al antifascismo autonomista. Sólo a partir de ese momento se reconoció públicamente el antifascismo autonomista.



"Antifa". Silueta basada en fotos de prensa de los enfrentamientos de Fallingbosten, noviembre de 1986.

Además de acciones prácticas, los antifascistas autonomistas también intentaron abrir nuevos caminos en términos de contenido. Bajo el lema "Luchar contra el fascismo significa luchar contra el sistema imperialista", se propagó el antifascismo autonomista. El imperialismo era visto como fascista y como el verdadero adversario en cuyo favor actuaban los neonazis.

La “tesis Dimitroff”, que en 1935 definía el fascismo como la “dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, chovinistas e imperialistas del capital financiero”, fue superada en su radicalidad por la consigna autonomista, es decir, se equipararon fascismo e imperialismo. En otras palabras, el mismo sistema que gobierna con democracia en Europa Central organizaría el dominio fascista en otras partes del mundo. Sin embargo, no muchos siguieron este punto de vista.

En general, el antifascismo autonomista siguió siendo un movimiento de vanguardia, incluso dentro del movimiento autonomista. Sin embargo, surgió una estructura clandestina capaz de acciones espectaculares. En pocos años, se produjeron cientos de ataques contra derechistas radicales y sus infraestructuras por parte de comandos Antifa. No obstante, el énfasis en la militancia condujo a un callejón sin salida. Con el tiempo, la represión y las desavenencias internas sacudieron la estructura de Antifa. Vale aclarar que el término “militancia” tiene un significado diferente en alemán que en español. En el ámbito alemán, el término “militancia” no se refiere a un compromiso político general, sino a la imposición de ideas políticas por la fuerza. La desintegración comenzó en otoño de 1987 y terminó en el verano de 1989 con la disolución del *Encuentro Antifa del Norte de Alemania*.

El concepto de alianza desarrollado en Gotinga en 1987 ofreció una salida al aislamiento político de Antifa. A través de la colaboración con otras fuerzas sociales, se logró un impacto político más amplio. Esto se convertiría en la base del movimiento antifascista de la década de 1990.

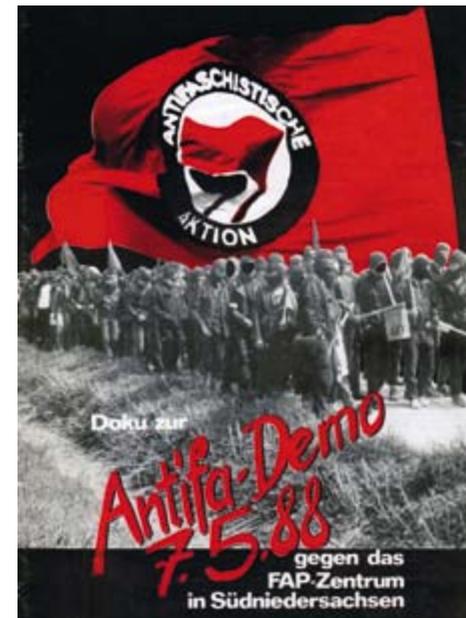
La anexión de la República Democrática Alemana (RDA) a la República Federal Alemana (RFA) provocó una agitación social en los cinco nuevos Estados federados. Sobre todo, el cierre de empresas y la consecuente alta tasa de desempleo, así como la llegada de refugiados, permitieron que la agitación de los partidos de derecha radical cayera en terreno fértil. A su vez, surgió un movimiento Antifa en la región, en el que se integraron los autonomistas.

Sin embargo, la falta de organización seguía siendo un legado del periodo autonomista, algo que partes significativas de Antifa querían superar. El grupo *Antifa autonomista (Autonome Antifa [M])* de Gotinga dio un primer paso en 1991 con su documento de debate sobre la cuestión de la organización, en el que se pedía dejar atrás la espontaneidad mal entendida y la falta de compromiso. El debate iniciado condujo a la fundación de la *Acción Antifascista / Organización Nacional (AA/BO/Antifaschistische Aktion/Bundesweite Organisation)* en julio de 1992. Luego, en 1993 se fundó el Encuentro nacional Antifa (*BAT/Bundesweite Antifa*

Treffen, para distinguirse de la AA/BO. El núcleo de los grupos fundadores de la BAT había participado anteriormente en los debates de la AA/BO. La escisión se vio alimentada por el concepto de antiimperialismo. Parte de los antifas organizadores vieron el peligro de que se les asociara con la RAF. Como resultado, durante varios años existieron dos organizaciones antifascistas de ámbito nacional, a las que apenas separaba el contenido y a las que unía una práctica común. A diferencia de los años ochenta, la organización clandestina de comandos Antifa que actuaba contra los neonazis ya no formaba parte de las nuevas estructuras. Había una razón política para ello. AA/BO, BAT y otros grupos Antifa actuaron públicamente en los noventa para movilizar a otros círculos en la lucha contra los neonazis. El antiimperialismo de los años 80 perdió su importancia y fue sustituido por el antifascismo revolucionario, que se interpretó como una punta de lanza crítica del sistema, una “lucha por el todo”.

En un clima marcado por actividades y terrorismo de la derecha radical, se trataba de construir contrapoder. Atentados callejeros y asesinatos como los de Mölln, donde tres personas murieron quemadas y nueve resultaron heridas, o el de Solingen, donde murieron cinco personas, sacudieron Alemania. Hubo disturbios en Hoyerswerda y Rostock-Lichtenhagen, donde durante varios días, militantes de derecha radical, a veces con el apoyo de la población local, atacaron con cócteles molotov centros de acogida para solicitantes de asilo y refugiados, poniendo en peligro sus vidas.

Además de los grupos Antifa, que se oponían a la confrontación directa con los radicales de derecha autores de actos violentos en la calle, también se formaron protestas en el campo de la clase media. Empezando por la primera *cadena de luces contra la xenofobia y la violencia de derecha* en Múnich el 6 de diciembre



Portada de la documentación sobre la primera manifestación de la alianza de Antifa autonomista con organizaciones establecidas como sindicatos y partidos.

El símbolo de la nueva estrategia política fue la bandera roja de Acción Antifascista.

de 1992, pronto hubo manifestaciones con cadenas de luces en muchas ciudades alemanas y austriacas. En algunos casos, varios cientos de miles de personas participaron en dichas manifestaciones. Sin embargo, estas protestas se mantuvieron estrictamente separadas de la Antifa.

Antiglobal

En 1997 Antifa hizo su primer intento de establecer una red internacional, cuando *Anti-Fascist Action* (AFA) de Londres invitó a una reunión a grupos de Europa, EEUU y Canadá. Desgraciadamente, no se materializó una cooperación antifascista sostenida. Las fuerzas de la AFA preveían una organización internacional de lucha de clases en el espíritu del trotskismo. Esto no era ni el objetivo de los grupos Antifa, ni era posible en cuanto al contenido con los grupos autonomistas de la República Federal, a saber, la Antifa Autonomista [M].

En la República Federal de Alemania, junto a los neonazis, Antifa siguió enfrentándose al aparato del Estado y a sus órganos represivos. En 2000, el gobierno de coalición rojiverde, criticado internacionalmente por los ataques de la derecha radical, inició un cambio. El canciller federal Gerhard Schröder (del partido socialdemócrata, SPD) propagó el “levantamiento de los decentes”. A partir de entonces, el aparato estatal adoptó una postura manifiestamente antifascista. Aunque el antifascismo autonomista y la militancia siguieron marginados, se lanzaron programas y se fundaron *iniciativas contra el extremismo de derechas*, que cada vez interferían más en la práctica política. Además, el Estado intensificó las prohibiciones contra las organizaciones neonazis, lo que provocó un notable descenso de sus actividades. Una consecuencia fue que aquellos grupos Antifa que se consideraban principalmente grupos antinazis, se disolvieron por falta de oponentes. Dentro de Antifa se intentó contrarrestar esta situación con una nueva orientación. Para no obstaculizar este proceso de reorientación, la AA/BO anunció su disolución en un congreso nacional de Antifa celebrado en Gotinga en abril de 2001. Al mismo tiempo, la BAT también dejó de existir. Los grupos y estructuras restantes de ambas facciones intentaron actuar juntos y, de hecho, un nuevo impulso pareció emanar del movimiento antiglobalización internacional.

Las acciones de protesta contra la Conferencia Ministerial de Ministros de Economía y Comercio de la OMC, celebrada en Seattle del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 1999, enviaron una señal. Debido a los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas policiales, la conferencia no pudo celebrarse como estaba

previsto. Las imágenes de protestas masivas y enfrentamientos callejeros dieron la vuelta al mundo.

En Europa, Seattle sirvió de modelo para la movilización contra la reunión del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional celebrada en Praga el 26 de septiembre de 2000. En 2001 siguió el “Verano de Resistencia”, caracterizado por las acciones militantes contra la cumbre de la Unión Europea en Gotemburgo del 14 al 16 de junio y los enfrentamientos masivos contra la cumbre del G8 en Génova del 18 al 22 de julio. El 20 de julio, un policía mató a tiros a Carlo Giuliani, de 23 años, y cientos de personas resultaron heridas. Génova 2001 fue el punto álgido de las protestas internacionales.

Sin embargo, no se pudo detener el declive de las organizaciones antifascistas. En 2004 se disolvió la Antifa Autonomista [M], un grupo central del proceso de organización a escala nacional.

Sin embargo, en relación con el movimiento antiglobalización, a finales de 2005 se formó una nueva red con el nombre de *Izquierda Intervencionista* (Interventionistische Linke, IL). Además, a finales de 2006, grupos autonomistas y antifascistas se organizaron en la alianza antinacional ¡Por todo! (*Ums Ganze!*)

Ambos contextos movilizaron una gran alianza contra la cumbre del G8 del 6 al 8 de junio de 2007 en Heiligendamm. Más de 50.000 personas participaron en la manifestación inaugural del 2 de junio de 2007 en Rostock, incluido un bloque negro de varios miles de activistas que protagonizaron enfrentamientos con la policía. Los dos días siguientes se organizaron bloqueos contra la cumbre en el hotel de lujo en Heiligendamm. Sin embargo, las diversas acciones de protesta contra la cumbre del G8 en Heiligendamm no lograron convertirse en una nueva oleada de movimiento. Este tipo de cumbres simplemente se trasladaron a lugares remotos completamente protegidos de la policía. En estas condiciones, las movilizaciones de mayor envergadura dejaron de ser posibles. No fue hasta 2011 cuando volvieron a producirse protestas antiglobalización de mayor envergadura en Nueva York bajo el lema “Occupy Wall Street”.

Sin embargo, a pesar de la atención prestada a los grandes problemas mundiales, el antifascismo siguió siendo una cuestión política clave en Alemania. En septiembre de 2008, por ejemplo, ¡Por todo! participó en las protestas contra la prevista «conferencia antiislámica» organizada por el partido de derecha radical *PRO Köln*. La IL también participó en la resistencia contra la marcha anual de neonazis en el aniversario del bombardeo de Dresde.

En muchas grandes ciudades continuaron existiendo centros, proyectos de casas y grupos Antifa. Aunque ya no formaba parte de una red nacional, Antifa

seguía siendo capaz de intervenir rápidamente a escala local y regional. Esto se hizo patente durante la siguiente oleada de extremismo de derecha, a finales de 2015. Esta se desencadenó por la afluencia de refugiados provocada por el avance del *Estado Islámico* en Siria e Irak. Muchos refugiados tenían Alemania como destino, contra lo que se movilizó una asociación de derechas, *Europeos Patrióticos contra la Islamización de Occidente* (PEGIDA, por sus siglas en alemán), de Dresde, que desencadenó un movimiento a escala nacional. PEGIDA no marchaba en columnas organizadas y con símbolos conocidos de derecha radical, sino como un movimiento de base no violento.

Se necesitaban conceptos políticos para contrarrestar con éxito el nuevo fenómeno de masas. Esto significaba trabajar conjuntamente con grupos de la sociedad civil.

A su vez, PEGIDA contribuyó significativamente a la creación de *Alternativa para Alemania* (Alternative für Deutschland, AfD), que se convirtió en el partido de derecha radical más poderoso de Alemania. El ascenso de la AfD provocó un declive histórico de la importancia de los partidos neonazis. Casi todo el potencial de votantes de la derecha radical emigró a la AfD, que en ocasiones alcanzó más del 30% en las elecciones. Nunca ha habido una presencia parlamentaria tan fuerte de la derecha radical en la historia de la República Federal de Alemania.

Desgraciadamente, esto no es una excepción en el contexto internacional. Los partidos populistas y fascistas de derechas están en auge en todos los países europeos o, como en Italia y Hungría, ya están en el Gobierno.

Sin embargo, también se produjeron acontecimientos opuestos. Desencadenadas por las informaciones de los medios de comunicación sobre una reunión entre la AfD y otros ultraderechistas en Potsdam a finales de 2023, se produjeron las mayores protestas masivas antifascistas de la historia de la República Federal de Alemania. De enero a abril de 2024, las manifestaciones se sucedieron semana tras semana por todo el país, con una participación total de más de tres millones de personas. Estas protestas fueron organizadas por los llamados grupos de la sociedad civil.

Antifa se enfrenta por tanto a nuevos retos. Como no es posible afiliarse a Antifa como organización en sí, sino que se trata más bien de un compromiso, y sólo es posible la participación activa en grupos locales, sigue siendo difícil actuar conjuntamente en cuanto a contenidos e intervenir a nivel suprarregional. Esta es sin duda una de las razones por las que Antifa ha perdido su papel de fuerza antifascista dominante. Hoy en día, las “iniciativas contra el extremismo de



“Un pequeño paso para un hombre, un gran salto para la humanidad.”
Cartel para las elecciones en la Universidad de Gotinga, DIN A2, 1999.

derechas” suelen marcar la pauta. Esto requiere un enfoque diferenciado de los grupos de la sociedad civil semiestatales o, al menos, patrocinados por el Estado. A veces hay una relación amistosa, a veces se caracteriza por el rechazo. Las “iniciativas contra el extremismo de derechas” no utilizan el emblema “acción antifascista” como signo externo de demarcación. Quien utilice este símbolo pierde el apoyo financiero. Las banderas dobles separan así el antifascismo radical del antifascismo obediente al Estado.

A pesar de todos los cambios, Antifa sigue siendo un factor político. Además, en los últimos años han surgido varias organizaciones suprarregionales nuevas. El rigor ideológico es difícil de alcanzar. Todas las teorías y convicciones de izquierdas pueden encontrarse en Antifa. Además, las convicciones arraigadas se ven permanentemente sacudidas por el mundo globalizado del siglo XXI. A más tardar cuando los atacantes islamistas estrellaron los aviones contra las Torres Gemelas del World Trade Center de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, quedó claro que la visión de un mundo bipolar del siglo XX era cosa del pasado. Tras el fin de la Unión Soviética, el islamismo, un movimiento fascista al que hasta entonces se había prestado poca atención, se abrió paso en la

escena política mundial. Después, la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y el nuevo conflicto palestino abrieron profundas fisuras en el movimiento de izquierdas. Queda por debatir hasta qué punto el gobierno autocrático o los movimientos populistas de derechas constituyen fascismo o si sólo pueden caracterizarse como similares. Junto a la definición del adversario político, sin embargo, debe ocupar un lugar central la cuestión del contenido propio del movimiento.

El antifascismo en sí mismo es un movimiento pragmático y pluralista, unido por el objetivo y la primacía de la práctica. Esto requiere respeto mutuo e interacción democrática, que ya está arraigada en la democracia de base de los grupos. La acción colectiva es crucial. Sólo así puede alcanzarse el objetivo primordial de la política antifascista, la igualdad política y social. Se trata de un proceso democrático radical que puede concebirse socialmente en un sistema de consejos y permite el autoempoderamiento colectivo más allá del Estado y el capital.

Arte y lucha

En la década de 1980, cuando el Movimiento Autonomista estaba en su apogeo en la República Federal de Alemania, nació la idea de la iniciativa artística **Arte y Lucha (KuK/Kunst und Kampf)**. El objetivo era trabajar desde el movimiento para el movimiento. En lugar de la autoría individual, el proceso colectivo debía ocupar un lugar central.

El movimiento autonomista no defiende una visión cerrada del mundo. Para enfrentar los desafíos inmediatos, no es necesario preconcebir y definir un objetivo final ideológico. De ahí nació la idea de que el nuevo mundo surgiría de la lucha. La solución estaba y sigue estando en el propio proceso revolucionario.

El arte desempeña un papel fundamental en este sentido. Para entender su importancia, primero hay que definir el concepto de arte.

KuK considera el arte como un medio cultural. Es decir, como un componente de la cultura y ésta, a su vez, como una ideología y una orientación social vividas colectivamente. Éstas deben superarse y desarrollarse progresivamente. Esto se traduce en el lema: "¡Un movimiento político tiene capacidad cultural! La lucha revolucionaria es lucha cultural".

Otro elemento central de **Arte y la lucha** es: "¡Hay potencial creativo en la contradicción!". Este lema no sólo expresa una actitud fundamentalmente de oposición a lo existente, sino que también es una invitación a la crítica y la autocrítica.



"¡El trabajo asalariado tampoco es la solución!", con la piel pelada, el obrero corre tras el dinero. Su reloj marca las doce menos cinco. Acrílico sobre lienzo, 50 cm x 70 cm, septiembre de 2016.

Basadas en el cambio permanente, las posiciones deben ser siempre escrutadas. Lo que hoy suena revolucionario mañana puede tener un significado completamente distinto. Se trata fundamentalmente de oponerse al poder.

La lucha contra el poder, o la confrontación con él, es un proceso histórico. Ya en la época del Renacimiento la luz del conocimiento situó a las ciencias naturales y al ser humano en el centro de atención. Se puso en tela de juicio el principio divino. El nuevo enfoque se convirtió en la base de la lucha por la igualdad social y la búsqueda de la democratización se convirtió en el motor de la historia.

Información biográfica sobre Bernd Langer

Nacido el 11 de junio de 1960 en Bad Lauterberg, en los montes Harz, Bernd Langer se formó como tipógrafo y trabajó posteriormente como obrero de fábrica, impresor, operador de autoedición y otros oficios. Sin embargo, se destacó principalmente como antifascista proletario y artista. Langer fue miembro fundador del Grupo de Trabajo Antifascista Bad Lauterberg en 1978; en 1981

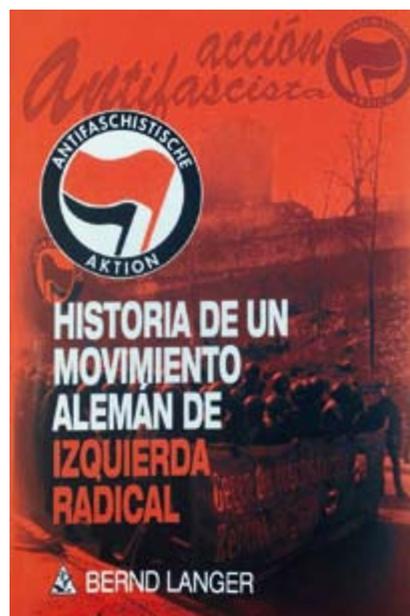
participó en la creación de la Coordinadora Antifascista del Norte de Alemania y más tarde en la coordinación federal. Fue responsable en gran medida de la formación del primer grupo antifa autonomista en Gotinga en 1983 y de la iniciativa político-cultural *Kunst und Kampf* (KuK).

A partir de 1987, Bernd Langer desempeñó un papel central en el desarrollo de la política de alianzas antifascistas en la zona de Gotinga. En esa época también diseñó el nuevo logotipo de *Acción Antifascista* con una bandera roja y otra negra.

En 1990, Langer promovió la fundación de Antifa autonomista (*Autonome Antifa* [M]) y, algo más tarde, de Acción Antifascista / Organización Nacional (AA/BO, *Antifaschistische Aktion/Bundesweite Organisation*). En 1995, fue uno de los 17 acusados en un proceso penal contra Antifa autonomista [M] por formar y promover una organización criminal o terrorista (artículos 129 y 129 A del Código Penal alemán). Este proceso fue en su momento el más grande que se llevó a cabo contra la escena de izquierda en Alemania. Las investigaciones y acusaciones se basaron, entre otras cosas, en un cartel de *KuK* y no se retiraron hasta 1996, tras un acuerdo con la fiscalía. Langer vive en Berlín desde 2001. Su activismo político no ha disminuido y es autor de varios libros sobre historia revolucionaria en Alemania, especializados en antifascismo. Entre ellos se encuentra su obra de referencia de varios volúmenes sobre la historia de la Acción Antifascista, que ahora se encuentra en su cuarta edición. En 2018 se publicó una edición en francés y en julio de 2024 una versión en español.



Bernd Langer, 2022.



La obra de referencia de Bernd Langer sobre la acción antifascista está disponible en español desde julio de 2024. Los volúmenes 1 y 2 se han combinado y abreviado a 600 páginas.

El nuevo símbolo de Antifa

Un movimiento necesita un símbolo. El emblema "Acción Antifascista" apareció por primera vez en la Liga Comunista (KB) a partir de mediados de los años setenta. A principios de los 80, algunos grupos autonomistas de la Coordinadora Antifascista del Norte de Alemania también lo adoptaron.

Este símbolo representaba una conexión con una tradición militante de lucha de clases y se diferenciaba del Partido Comunista Alemán (DKP, *Deutsche Kommunistische Partei*) y de la Asociación de Perseguidos del Régimen Nazi – Sobrevivientes antifascistas y perseguidos del nazismo (VVN), que utilizaban el triángulo rojo de los presos políticos de los campos de concentración como símbolo antifascista.

El diseño original del año 1932 mostraba un salvavidas rojo en el que las dos banderas rojas del Partido Socialdemócrata (SPD) y Partido Comunista (KPD) ondean al viento desde la izquierda. El diseño fue encargado por el Partido Comunista (KPD). El movimiento Antifa autonomista no tenía nada que ver ni con los dos partidos ni con la política estalinista de frente único del Partido Comunista, en cuyo espíritu se creó la Acción Antifascista en 1932.

Para el nuevo movimiento Antifa, era necesario remodelar el símbolo. Inconscientemente, esto ya estaba ocurriendo. A finales de los años setenta, ya existían variantes en las que las banderas se habían curvado, el salvavidas se había impreso en negro o se había estampado una estrella negra en las banderas rojas.

Langer fue el primero en abordar el emblema en términos de contenido y estilo. Imaginó las banderas como banderas de asalto, ondeando en medio de una multitud en dirección al ataque. Por eso prefirió representar las astas inclinadas de izquierda a derecha, ya que Antifa era un movimiento de izquierda contra la derecha. Al principio, las banderas se inclinaban



"Acción antifascista – Ven a nosotros". Emblema histórico de 1932.



La primera bandera de Antifa con el emblema recién diseñado. 108 cm x 180,5 cm, 1987.

unas veces a la derecha y otras a la izquierda, pero a partir de finales de 1989 sólo se inclinaron de izquierda a derecha.

Además, Antifa no se veía a sí mismo como un movimiento comunista. Había comunistas y anarquistas en Antifa y muchos que seguían sus propias ideas. Por eso se adoptó la combinación de colores negro y rojo en la escena militante y no dogmática.

Del mismo modo, Langer transformó las banderas en una roja y otra negra y les dio un impulso ondulatorio al colocarlas ligeramente inclinadas. Se trataba de capturar ondas de movimiento e impulsos, que describían la esencia misma de la Antifa.

El círculo negro, con la inscripción "Acción antifascista (*Antifaschistische Aktion*) en un tipo de letra contemporáneo, dejó de ser un salvavidas para convertirse en una nueva fuerza. Además, el anillo negro crea una conexión cromática con la bandera negra. Langer colocó el emblema en una bandera roja, lo que era una provocación para los autonomistas, que generalmente no usaban banderas rojas. Pero se trataba de Antifa, que no era sinónimo de autonomistas en general.

La primera bandera antifascista se creó en 1987. Anteriormente, existían algunas banderas aisladas con grandes adhesivos de Antifa. La bandera producida

por Langer fue la primera gráficamente elaborada con símbolos bicolors cosidos y siguió siendo la única hasta principios de la década de 1990. El diseño original mostraba ambas combinaciones de colores, con la bandera roja sobre la negra en un lado, y la negra sobre la roja en el otro. Los emblemas estaban pintados a mano.

En un principio, la bandera fue vista en muchas manifestaciones, fotografiada y filmada, y pronto fue copiada. Finalmente, un fabricante de banderas de izquierdas tuvo la idea de producirla en masa. Ya en la década de 1990, el emblema empezó a circular internacionalmente y sigue experimentando nuevas modificaciones hasta el día de hoy.

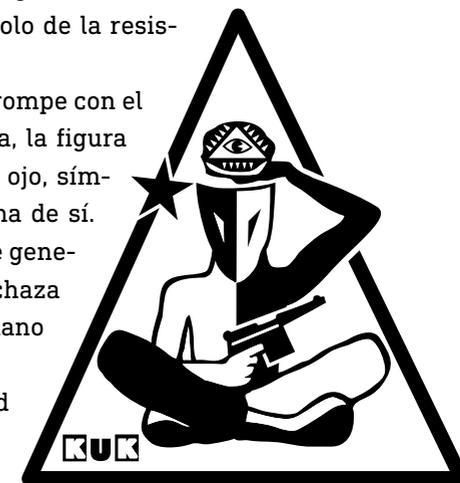
El símbolo KuK

El símbolo de Arte y Lucha (KuK) se creó para ser reconocible y difundir la idea. Se compone de los "colores" blanco y negro, los cuales presentan un fuerte contraste y no se consideran colores en la física, ya que no se dan en la naturaleza espectral de la luz. Por tanto, el contraste extremo está representado por "colores" que no son tales. El contraste debe interpretarse aquí como una contradicción. Cuanto mayor es la contradicción, más claramente se hace visible. El símbolo KuK se compone de esta interacción.

Un triángulo sirve de marco al diseño, que es también un símbolo direccional que apunta hacia arriba debido a la colocación de la figura. Una estrella de cinco puntas sobresale del borde del triángulo a la altura de la cabeza, definiéndolo como símbolo de la resistencia de izquierda.

La estática de la forma geométrica se rompe con el codo izquierdo. Con la mano izquierda, la figura sostiene una especie de nube con un ojo, símbolo de conciencia, elevada por encima de sí. La contradicción no es pasiva, sino que genera conciencia, lo que indica que se rechaza todo dogmatismo. Una pistola en la mano derecha alude al carácter militante.

Al principio fue idea y diseño de Bernd Langer, pero con el tiempo se unieron personas con ideas afines y se creó la exposición "El arte como



El símbolo KuK, silueta, 1986.

resistencia". En 1989, el año del giro histórico, KuK ya se había extendido a diferentes regiones. Los carteles y las acciones de KuK se convirtieron en un nombre conocido en el recién surgido movimiento Antifa. Sin embargo, al estar ligado al movimiento, el enfoque colectivo de KuK desapareció con el declive de las estructuras organizadas. Por eso hoy se llama: *Bernd Langer / Arte y Lucha*.

Encontrará todos los carteles y cuadros de la exposición con información detallada en:



Acción antifascista, óleo sobre lienzo, 100 cm x 129 cm, 1995 - 2014.

Glosario del catálogo

AA/BO: Acción Antifascista / Organización Nacional (Antifaschistische Aktion/Bundesweite Organisation)

APO: oposición extra-parlamentaria

BAT: Encuentro nacional Antifa (Bundesweite Antifa Treffen)

DGB: Confederación Alemana de Sindicatos (Deutscher Gewerkschaftsbund)

DKP: Partido Comunista Alemán (Deutsche Kommunistische Partei)

Grupos K: pequeños partidos comunistas integrados por maoístas

ILK: Comité Internacional de Campos de Concentración

KB: Liga Comunista (Kommunistischer Bund)

KuK: Arte y Lucha (Kunst und Kampf)

NPD: Partido Nacional Democrático de Alemania (Nationaldemokratische Partei Deutschlands)

NSDAP: Nacionalsocialista Obrero Alemán (Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei)

RAF: Ejército Rojo (Rote Armee Fraktion)

RDA: República Democrática Alemana

RFA: República Federal de Alemania

RZ: Células Revolucionarias (Revolutionäre Zellen).

SA: grupo paramilitar del Partido Nazi

SED: Partido Socialista Unificado de Alemania (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands)

SPD: Partido Socialdemócrata (Sozialdemokratische Partei Deutschlands)

VVN: Asociación de Perseguidos del Régimen Nazi - Sobrevivientes antifascistas y perseguidos del nazismo (Vereinigung der Verfolgten des Naziregime)

DIE KUNST GEHT WEITER

Der Blick zurück nach vorn → Plakate, Gemälde, Aktionen
Bernd Langer.



Carteles, fotos y acciones del antifascismo en la República Federal de Alemania por Bernd Langer, activista, artista y cronista desde 1978. Langer diseñó el nuevo logotipo de Antifa con las dos banderas de izquierda contra derecha y es autor de numerosos escritos y libros. También es el impulsor de la iniciativa político-cultural Kunst und Kampf (KuK), que concibe el arte y la lucha política como una unidad.



CULTURA DEL BARRIO
FACEBOOK



CULTURA DEL BARRIO
INSTAGRAM



La Cultura del Barrio

Murillo 957 (CABA)